

# EL GENERAL UMANA FUE ASESINADO

## Por la Policía Guatemalteca

### La viuda, testigo presencial de su detención, hace declaraciones

Tomamos esta entrevista de «El Machete», órgano del Partido Comunista mejicano, de 26 de Setiembre. El Partido Comunista de Costa Rica se adhiere a la protesta de las organizaciones revolucionarias mejicanas por este monstruoso crimen.

Los generales revolucio- narios hondureños Umana y Zapata, que fueran los encasadores del descontento del pueblo de Honduras, contra el tirano Tiburcio Carías, lacayo de la United Fruit Co. y que pensaban refugiarse en nuestro país, fueron vilmente asesinados a su paso por Guatemala por los esbirros de Jorge Ubico.

Este crimen es el primer acto que demuestra que el pacto de los cuatro tiranos de Centro América, Ubico, Martínez, Carías y Somoza, empieza a llevarse a la práctica. A continuación exponemos las palabras que logramos obtener de boca de la señora Alicia Servín, hoy viuda de Umana, sobre el odioso crimen.

*Entrevista v. de Umana*

«El General Justo Umana fue asesinado a sangre fría por la policía secreta guatemalteca»—tal es la declaración categórica que nos hace la viuda de este caudillo revolucionario hondureño.

Sumida en su dolor, la que fuera compañera de uno de los campeones de las libertades de Honduras, levanta su voz para condenar el infame crimen que el sátrapa Ubico realizó hace unas semanas.

*Una paisana compañera de Umana*

Alicia Servín, ahora viuda de Umana, joven y agraciada muchacha michoacana, unió sus destinos a los del General Justo Umana, cuando él vivió en nuestra patria. De esa unión destruida por la crueldad sin nombre del llamado «Napoleón centroamericano», queda una bellísima niñita que constantemente nos interrumpe con sus gorjeos.

*Umana asido y bajo vigilancia*

«Fracasada la Revolución en Honduras, por razones de guerra mi marido tuvo que internarse en territorio guatemalteco. Allí estuvo sometido a una constante vigilancia. Sin embargo, no esperábamos un desenlace tan terrible.

«¿Cómo detuvieron al General?

Nos encontrábamos en la casa preparándonos para ir al teatro cuando llegaron varios policías, que saludando con todo respeto a mi marido, le pidieron que fuese a la Jefatura de Policía para dilucidar un asunto sin importancia. Mi marido salió sin sombrero, encargándose que se le llevara a la Plaza Central, a un lugar llamado La Concha. No volvió en toda la noche que pasé en vela. Al otro día por la mañana, la dueña de la pensión, una señorita hondureña, sabedora ya de la terrible nueva, me dijo que mi marido se encontraba «muy mal herido».

*Asesinado cerca de la capital*

«¿Qué hizo usted?

«Ocurrió inmediatamente a las oficinas de la policía, inquiriendo por mi marido. Se me dijo que había muerto, tal como yo lo negaron.

«Después supe que había sido asinado en un lugar llamado el Puente de las Vacas, cerca de la ciudad de Guatemala, a donde fue conducido a bordo de un automóvil. El cadáver presenta huellas de torturas, pues había sido colgado del cuello, de las manos y arrojado desde lo alto del mencionado Puente de las Vacas. No se le hizo autopsia, sino que cualquier médico certificó que «había muerto de mal desconocido».

*Robo y registros*

«Antes de ser detenido mi esposo, había recibido una gruesa suma, cerca de 7,000 dólares. Esta cantidad, sin pluma de fuente, sin reloj, anillos, etc., le fueron robados. Mi casa fue allanada y todo lo que se consideró prueba del crimen, me fue secuestrado.

«¿No hubo protestas?

«Muchas. La gente, tanto guatemalteca, como hondureña, protestaban. Y todos fueron detenidos y prevenidos severamente de sufrir represiones durísimas, si propalaban «calumnias contra el gobierno guatemalteco». Guatemala es un inmenso presidio, donde los espías pululan hasta en la sopa. El más pequeño co-

mentario, cualquier ironía, es «prueba bastante para sumir en la cárcel a la persona más inofensiva e inocente.

«¿Qué hizo usted después del asesinato?

«Preparar mi regreso. Era para mí imposible permanecer en Guatemala, ante la presencia de los asesinos de mi marido. Había sufrido numerosas vejaciones e insultos. Me faltaba la última, al cruzar la frontera. Fui detenida y sometida a un registro insultante, por mujeres polizontas. Después de colmarme de insultos, por mi calidad de mexicana—tengo que decirle que se realiza una campaña de incitación contra México y nuestros connacionales, llamándolos bandidos y asesinos—me dejaron regresar a la patria.

*Ubico recompensado*

«Ubico fue ampliamente recompensado. Ha recibido una medalla del Presidente Carías. En la preparación del asesinato, intervino el licenciado Castrujón Fiallos, que estuvo aquí como Secretario de la Legación de Honduras en México. Este individuo, observó una actitud servil hacia mi marido, manifestándole repetidas veces su adhesión. Mas la misión que llevó a Guatemala fue la de organizar ese crimen.

«Pero que las organizaciones populares, que los sindicatos obreros protesten por este crimen, que no es hecho solo contra Honduras, sino contra todos los pueblos del Continente. Sabido es que Ubico trama el convertirse en el dictador de todo Centroamérica. Que para ello cuenta con la ayuda de Alemania. Que Guatemala es asilo de reaccionarios y que en su territorio se acumulan pretexto de guerra para usarlos contra nuestro país. Que trama la desmembración de Chiapas de la Federación mexicana.

«Las organizaciones han empezado una protesta. La URLA (Unión Revolucionaria Latinoamericana), va a editar un manifiesto y seguramente organizará un acto público. Y en cuanto a nosotros EL MACHETE.

«Eso espero. Que haya una gran protesta. En cuanto a EL MACHETE, espero que también cumpla con su deber. Mi marido era suscriptor y asiduo lector de él. Se me quejó en Guatemala por no haber renovado su suscripción y no poderlo recibir.

## Carmen Lyra hace una aclaración a la organización de mujeres TRABAJADORAS

La Sra. Socorro de Berrocal informó al Sindicato de Mujeres que yo tenía en mi poder una suma de dinero de la que fué Confederación de Mujeres Trabajadoras. Quizá la Sra. Berrocal dió este informe porque olvidó que la Directiva de dicha Confederación que se había disuelto, dispuso de esos fondos, de los que yo no fuí otra cosa que simple depositaria.

La Directiva de la Confederación, Piedades de Solano, Erlinda Quirós y de los compañeros Salvador Castro (Chaloy) y de José Morales, vinieron a pedirme que les guardara ₡71,00 (setenta y un colones) que habían reunido sobre todo mediante rifas y otras actividades dentro del Partido Comunista. Les serví en lo que me pedían, y la víspera de las elecciones presidenciales de febrero del año 1936, vinieron esas mismas personas a pedirme los ₡71,00 para entregarlos al Partido, pues habían resuelto ayudar con esa suma en los gastos del día de las elecciones. Yo entregué los ₡71,00 en presencia de las compañeras Erlinda Quirós, Piedades de Solano, Rosa García y de los compañeros José Morales y Salvador Castro.

Tengo en mi poder constancias de este hecho, extendidas por el Secretario del Partido Comunista, por la compañera Quirós y por los compañeros Castro y Morales. Publico a continuación la del Secretario General del Partido y la de los compañeros Castro y Quirós:

«Hago constar que en vísperas de las últimas elecciones presidenciales, la Organización de Mujeres del Partido acordó entregar a éste, para gastos de la campaña, los dineros que tenía en caja. Esos dineros sumaban ₡71,00 (setenta y un colones) y los guardaba Carmen Lyra. Esa suma me fué entregada a mí y se invirtió en gastos electorales.

Octubre 14 de 1937.

M. MORA  
Sec. General del P. C.

Tendamos la mano a la joven viuda, que tiene entre sus brazos, en brazos entrañables, la inquietud infantil de su hijita,

Comarada Carmen Lyra:

Por este medio tengo el gusto de comunicarle que mi contestación con respecto al asunto de los dineros de la que fué Confederación de Mujeres Trabajadoras, es la siguiente:

En vista de que dicha agrupación estaba prácticamente disuelta y estando presentes la víspera del día de las elecciones pasadas dos o tres Secretarías de dicha agrupación, el Tesorero y el que suscribe, miembro de la Comisión que fiscalizaba los manejos de dicha agrupación, se acordó:

Que en vista de que el Tesorero había depositado en poder de Ud. la suma de ₡71,00 (setenta y un colones) y estando el Partido necesitado de fondos para las elecciones del día siguiente, se facilitara dicho dinero al Partido Comunista, con el único compromiso de que si

se sacaban diputados en las elecciones, ese dinero sería devuelto a la Secretaría de Finanzas de la Confederación y si se perdía en las elecciones, se renunciaba al cobro de ese dinero.

Lo saluda fraternalmente su afmo. compañero

Salvador Castro

Yo, Erlinda Quirós, Tesorera de la Confederación de Mujeres fundada en el año de 1935, autoricé a María Isabel Carvajal para que entregara al Partido Comunista la suma de ₡71,00 (setenta y un colones) que nosotros habíamos recogido en el Partido mismo, por mérito de rifas, para que se ayudaran en el día de las elecciones del 9 de febrero de 1936. En mi presencia María Isabel Carvajal entregó a un miembro del Comité de Finanzas del Partido ₡71,00 recogidos.

(firma) Erlinda Quirós

### Extraordinario el interes de todos los camaradas por traer a los hijos de Adolfo Braña

Compañeros de Guácimo, de Siquirres y de Turrialba, envían nuevas contribuciones. Esperamos pronto las de otros pueblos de Costa Rica que sientan el deber de salvar a estos niños de la barbarie fascista.

Recolectado por D. G.	₡ 7.70
Recolectado en Río Jiménez por el compañero Eduardo Solís	—27.00
Recolectado en el Centro de Siquirres	24.00
Producto de una velada: trabajo del cuadro Thalia (incluyendo venta de refrescos, melcochas y cigarrillos)	30.25
Alejandro González	1.00
X. X.	0.50
X. X.	2.00
Rodrigo Marín	2.00
E. S.	2.00
Recolectado en Puntarenas (lista de Rosa García)	18.60
Recolectado por Rosa García	56.40
Recolectado en el mitin antifascista del viernes 16 de octubre	62.45

NOTA.—Consignamos aquí una felicitación para la compañera Rosa García, por su trabajo extraordinario en favor de estos niños. Ella sola ha recogido ₡255.50. Compañeros: Así se trabaja para la defensa de los trabajadores del mundo. Cuántas camaradas seguirán el ejemplo de Rosa García?

Sra. del "Grupo Lina Odena",  
Luisa González